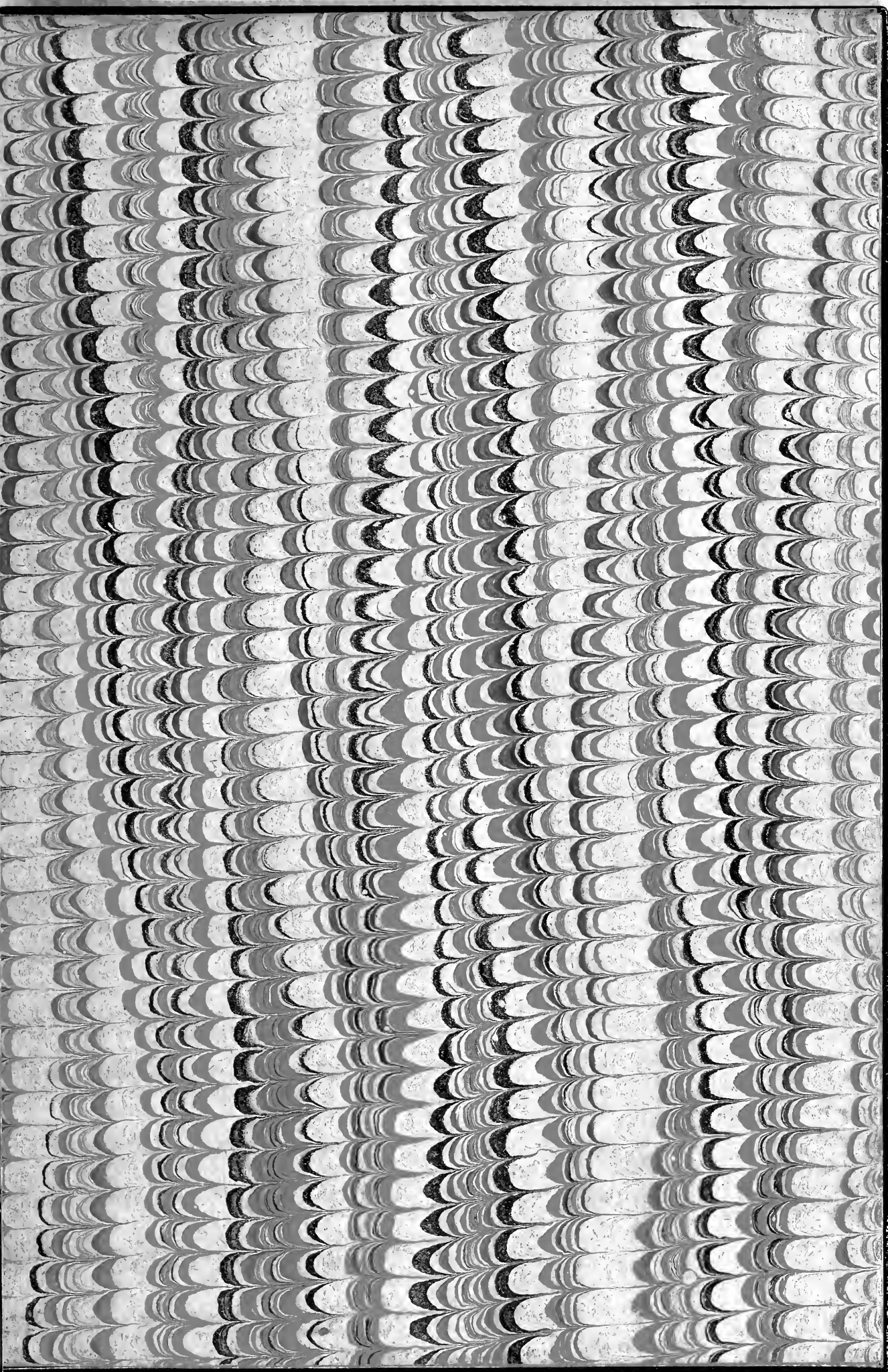


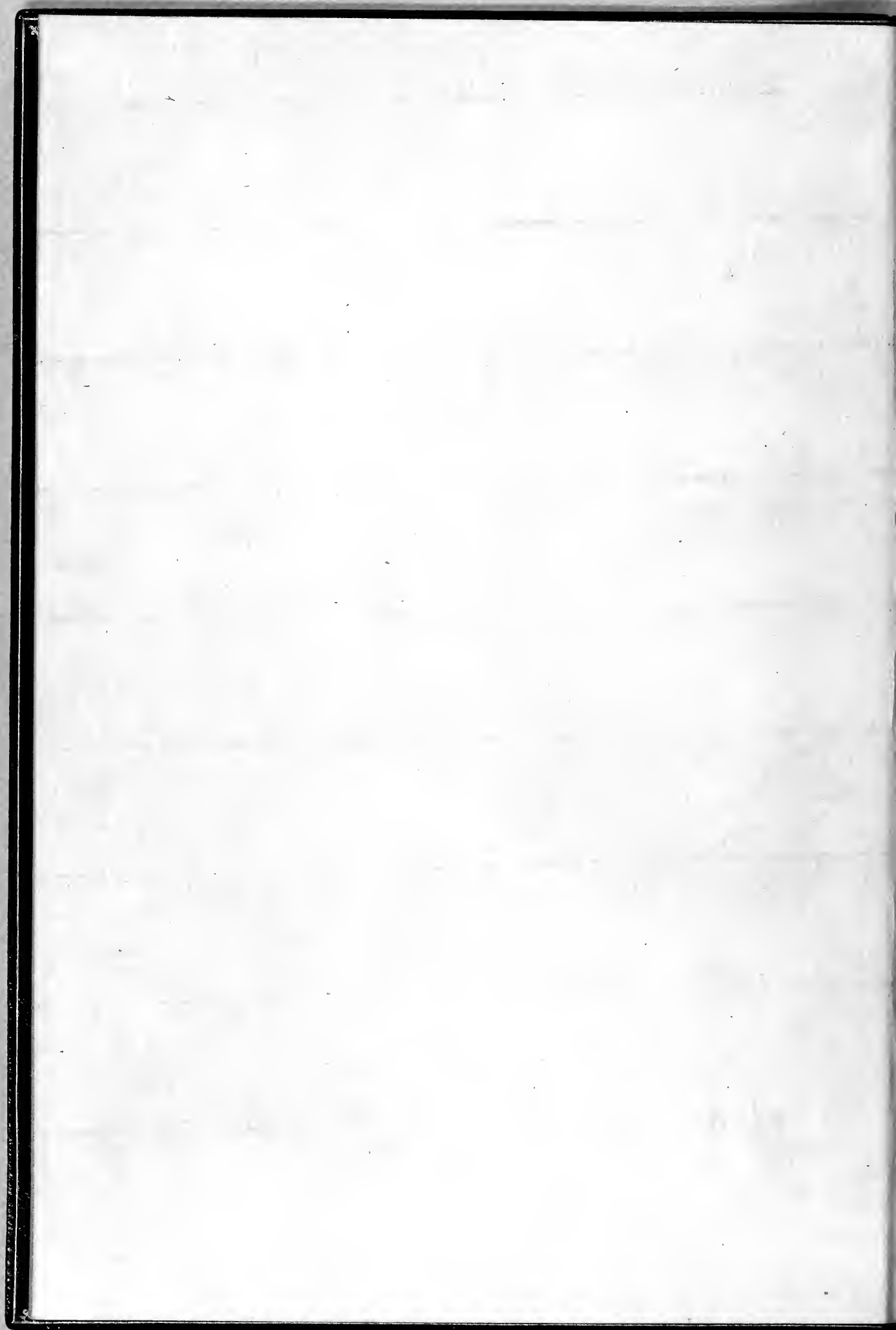




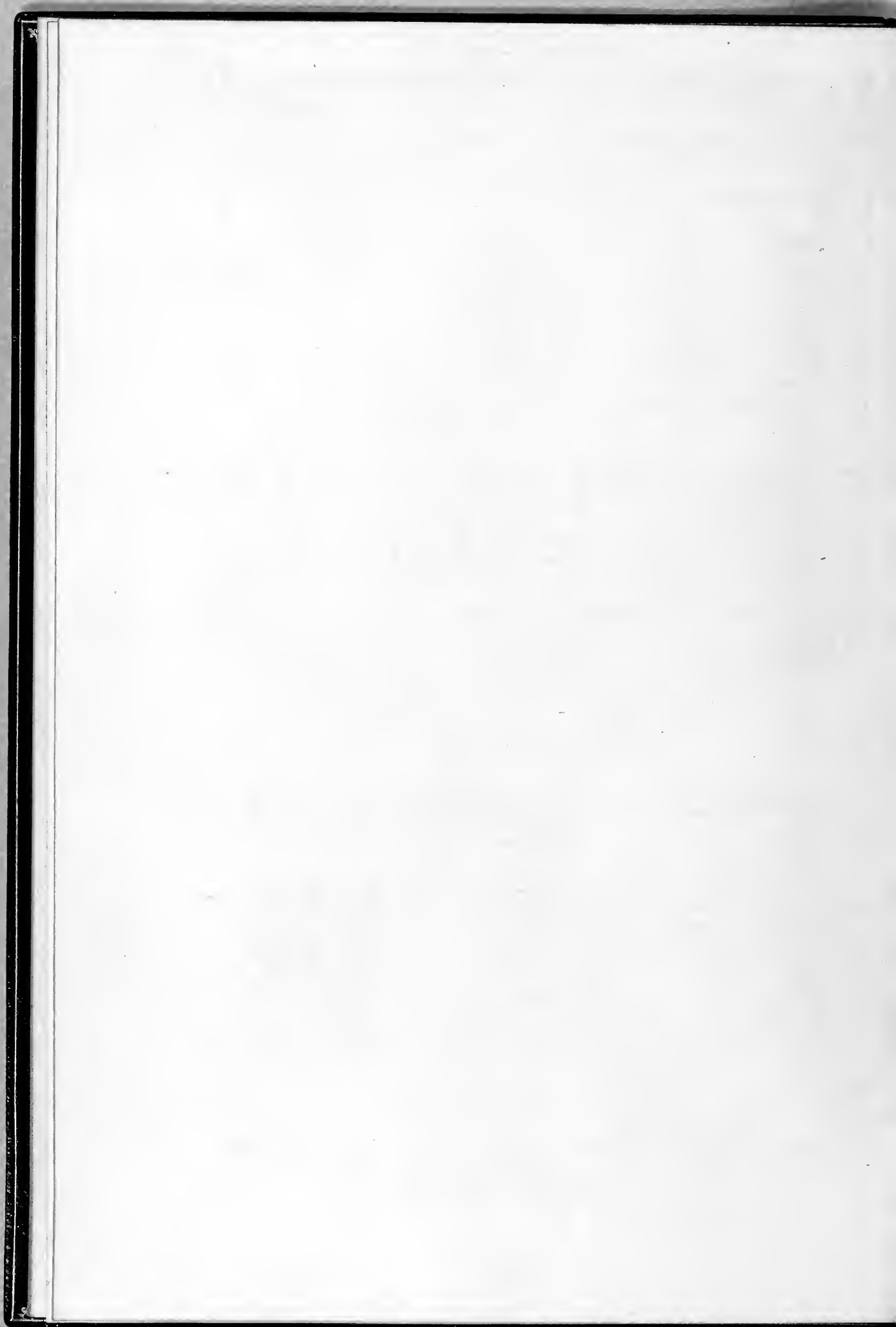
John Carter Brown  
Library  
Brown University











*Excelentísimo Señor.*

**F**rancisco Gomez Pasirana: impresor, dize que en este suiso han venido estos pliegos con nuevas impresas en Madrid, y seauilla de proueymientos y otras cosas de que hago presentación.

A V. Exl. Pido y suplico, se fruya de haverme merced, de que por esta vez las pueda imprimir, y por que toda la ciudad se las pide, que en ello recuira merced.

Francisco Gomez Pasirana.

En Lima; 15. a quinze de Octubre de 631. Proueyó su Excelencia. Vea el señor D. Gabriel Gomez de Senabria estas apensas, y de su parecer.

Lucas de Capdeuilla.

Con gu lo è obedecido a V. Exl. y leydo estas nuevas cuya imprasion no tiene inconueniente, antes utilidad en que contiga la gente dello Reyno, vn justo desseo en que aue todo el año de fauer las cosas de la Corte, de España, y otras cosas de Europa, supnieto que viniendo de alla impressas, no les aumenta credito la estampa de las Indias. En los Reyes, 17. de Octubre de 1631.

I Dotor Don Gabriel Gomez de Senabria.

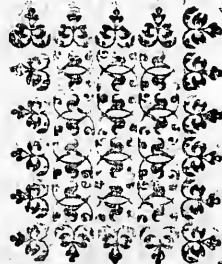
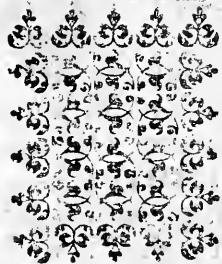
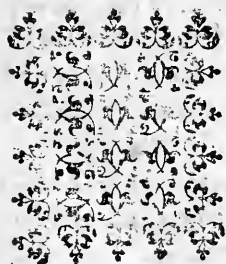
Lima 17. de Octubre de 631. proueyó su Exl. véasse lo que informa el señor D. don Gabriel Gomez de Senabria, se le dá la licencia que pide en que por ello sea villo darle mas auctoridad a la imprasion de estas nuevas de las que ellas traen por si mismas. Para lo qual se porna por cabeza este memorial y decreto.

Lucas de Capdeuilla.

# CAPITVLACIONES DE LA PAZ HECHA EN

TRE EL REY NUESTRO SENOR, Y EL SE-  
ñor, y el Serenísimo Rey de la Gran Bretaña; las qua-  
les se concluyeron a los Diputados, que en  
ellas se dize, en Madrid a quinze  
de Nouiembre de 1631.

TRADYCIDAS DE LATIN EN CAS-  
tellano.



CON LICENCIA

Impresso en Lima; Por Francisco Gomez Pasirana junto  
al Conuento de San Agustin.



**S**E A Notorio y manifiesto a todos, y a cada vno, que despues de las largas, y sangrientas guerras, q̄ antiguamente los Reynos de España, e Inglaterra tuuieron entre sí, auiendo finalmente, por la inmensa prouidencia de aquel Sumo Dios, que es Autor de la Paz, sido llamado a la sucession de la Corona de Inglaterra el Serenissimo Iacobo Rey de Escocia, entre quien, y los Reyes de España siempre vuo vnion de segura, y sincera paz. Y tratandose (con el fauor de la misma Suprema Deidad) de assentar tambien con el Rey no de Inglaterra la misma firme paz, y concordia, se concluyò felizmente a los veynte y ocho de Agosto, del año de mil y seyscientos y quatro: y poco despues fue firmada, y mandada publicar por los Serenissimo, don Philipe Tercero, Rey de las Españas, y por el dicho Iacobo Rey de Inglaterra: y obseruada assi mismo S̄ta, y gual, y provechosamente por largo transcurso de años, interuiniendo entre ambos Reyes reciprocos officios de amistad, y prēdas de fraterno amor y beneuolencia. Y aunque la mudança, y alteracion de las cosas, y tiēpos, y aquella dura y cruel porfía con que el enemigo del linaje humano incansablemente procura ofenderle, y otros varios sucesos y accidentes, a que por la mayor parte los imperios, y Reynos mas poderosos estan sujetos, diēron ocasion a algunas diferencias, y discordias, q̄ despues prorrumpieron en abierta guerra, y comunes hostilidades de ambas partes: Aquel Dios todo poderoso, en cuyas manos estan los coraçones de los Principes, de ninguna manera permittió, que los Serenissimos don Philipe Quarto, Rey Catolico de las Españas, y Carlos Rey de la gr̄a Bretaña, oluidassen la antigua amistad, con que estas dos Reales Coronas hasta aora auian estado vnidas como vn firmissimo, y estrecho lazo; ni el infatigable cuydado con que sus Reales progenitores procuraron escusar el derramamiento de sangre Christiana, y hazer bienauēturados sus pueblos con la tranquilidad de la santa paz: de lo qual auiendo procedido cō ambos Reyes los amigables officios hechos en nombre de Carlos Emanuel, Duque de Saboya, por don Alexandro Cesar Scalla, Abad de Estafarda, Susa, y Mulegio, de su Consejo, Secreto, y su Embaxador, y por otros Ministros, que concurrieron al mismo fin, se siguiò, que la platica de paz, que poco antes se auia mouido, no solo fuesse recibida con buena voluntad, y animo, sino que tambien se embiassen Embaxadores de ambas partes, para que trataassen de assentarla, y establecerla: a saber, El Serenissimo Rey Catolico de las Españas embiò a Inglaterra a don Carlos Coloma, de su Consejo de estado, y Gobernador del Castillo y territorio de Cambray. Y por el Serenissimo Rey de la Gr̄a Bretaña se embiò assi mismo a la Corte de España a don Francisco Contignton. Cauallero Baroneto, de su Consejo de estado, y Canciller en Inglaterra del Real Patrimonio. Con que manifesta, y conocida la piadosa intencion, y inclinacion de ambos Reyes a la paz, tan natural, y propia de su Real generosidad, y magnanimidad, se diò principio en Madrid al dicho tratado, para el qual fueron diputados y nombrados, especialmēte por parte del Serenissimo Rey Catolico de las Españas, don Gaspar de Guzman Conde de Oliuares, Duque de Sanlucar la Mayor, su Sumiller de Corps, y Cauallerizo mayor, gran Canciller de las Indias, &c. Don Inigo Velez



lez de Guebara Conde de Oñate, y don Pedro de Zuñiga, Marques de Flores dauila, todos del Consejo de Estado del dicho Serenissimo Rey, en virtud del poder y comission del tenor siguiente

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de las Españas, de las dos Sicilias, de Ierusalen de las indias, &c. Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Milan, &c. Conde de Aspurg, y de Tirol.

Auiendo entendido, que Carlos Rey de la gran Bretaña, nuestro hermano carissimo, por la interuencion de algunos Principes, se inclinaua con veras a renouar, y restaurar aquella paz, y amistad, que entre los Serenissimos Principes don Felipe III. de felice memoria, nuestro buen padre, y Iacobo Rey de Inglaterra, nuestro hermano carissimo vafuñto, duró largo tiempo felizmente, hasta que sucedieron algunas intempestiuas interrupciones nosotros tambien no reusamos de mostrar la inclinacion que tenemos á la paz, auiendo de ser agradable a Dios, y de utilidad al bien comun de la Republica Chistiana, y assi desde que interuino el comun consentimiento de entrambos de embiar Embaxadores de vna, y otra parte, procuramos, que luego se pudiese en execucion, por el bien comun de nuestros subditos, Y assisiendo al presente por Embaxador extraordinario cerca de nuestra persona, con particular gusto nuestro, don Francisco Cottigritó del Consejo de Estado del Rey Carlos por su mandado, y con plena autoridad, para assentar, y tratar la pazemos resuelto nombrar, y elegir tambien nuestros Comissarios, y Diputados con quienes pueda hazer, y concluir el trato della.

Y assai confiado mucho de la prudencia, fidelidad, industria, destreza y zelo de don Gaspar de Guzman, Conde de Oñares, Duque de Sanlucar la Mayor nuestro Sumiller de corps, y Cauallerizo mayor, gran Canciller de las indias, &c.

Y de don Diego Velez de Guebara, Conde de Oñate, &c. Y de don Pedro de Zuñiga, Marques de Flores, Dauila, &c. Todos de nuestro Consejo de Estado, hemos tenido por bien eligilos, y nombrarlos por nuestros Comissarios para el presente tratado de paz, como por el tenor destas letras los nombramos, y declaramos por tales nuestros Comissarios, y Diputados; dandolos plena autoridad, facultad, poder general: y especial, para que con el dicho don Francisco Cottigriton, en nombre de su Rey, puedan hazer, tratar, concertar, y concluir todas, y qualesquier cosas que parecieren convenientes, y necesarias para reintegrar, restituyr, y establecer la paz, y amistad entre nos, y el dicho Rey de la gran Bretaña, y para que en nuestro Real nombre, hagan traten, concierten, acaben y concienyan todas las dichas cosas, y cada vna dellas: y assi concluydas, y assentadas, puedan juntamente con el dicho Embaxador, Comissario, y Diputado del Rey de la Gran Bretaña, ordenar, y firmar, y despachar las capitulaciones, instrumentos, y escrituras del dicho trato, y prometer assi mismo debaxo de buena fe, y en nuestra Real palabra, que abremos y tendremos por agradables, firmes, y seguras todas las dichas cosas, y las guardaremos por nuestra parte firme y enteramente. Dada en Madrid a treinta de Abril, año del Señor de mil y seyscientos y treynta.

FELIPE.

Andres de Rozas.

A 2

Y por

Y por parte del Serenísimo Rey de la gran Bretaña fue diputado; y nombrado para la dicha tratacion el dicho don Francisco Cottignton, su Embaxador, en virtud del poder especial, y comision despachada en el Palacio de Vvstmunster, a veynte de Octubre del año de Christo de 1629. que palabra por palabra es como se sigue.

Carlos por la gracia de Dios Rey de la gran Bretaña, de Francia y Hibernia. Defensor de la Fè, &c. A todos los que la presente vierẽ. salud. Auicndo durado felizmente firme por muchos años la paz, y amistad entre nuestro buen padre el Rey Iacobo de buena memoria, y entre los Serenísimos Principes el Rey Felipe III. yá difunto, y vuestro caríssimo hermano Filipe III. que al presente es Rey de las Españas, hasta que sucedieron, y sobreuinieron algunas interrupciones, si bien para quitar estas dissenciones, y diferencias, y restituir la antigua amistad recíprocamente, a algunos Principes se han interpuesto entre nosotros, y afirmados, que el dicho Rey de España nuestro hermano caríssimo se inclinua con veras a la paz, y que ninguna faltaua ya para restituirla, y establecerla con justas condiciones, fino que se embiasen Embaxadores, y Ministros de ambas partes con bastantes poderes, y autoridad para ello.

Nosotros pues, cuyo animo nunca fue ageno de la paz, antes bien hemos deseado establecer, y a firmar la amistad antigua con mas firme, y estrecho vinculo, que antes, si fuesse posible, no dudando que este negocio podia tener el deseado fin para el bien publico, salud, y beneficio de nuestros amigos y confederados y para comun vtilidad nuestra, y de los Reynos de ambos quisimos mostrarnos pròptos, y dispuestos apromouer y a delantar vna cosa de tanta importancia.

Sibed pues que teniendo mucha confiança de la prudencia, fidelidad e industria del noble, y fiel y muy amado nuestro Francisco Cottignton; cauallero Baroneto, de nuestro Consejo, y Chanciller de nuestro Real patrimonio, le emos hecho; confirmado ordenado y diputado, como por la presente le hazemos, confirmamos, ordenamos, y diputamos por nuestro verdadero e induitable Comissario Legado diputado, y procurador para este negocio y le damos, y concedemos, plena facultad autoridad, y poder especial, y general juntamente para que en nuestro nõ brẽ comunique trate, concierte, y concluya con el dicho Serenísimo Rey de España, nuestro caríssimo hermano por medio de sus procuradores, diputados, y Nuncios, que para ello tengan bastante poder; y autoridad, y qualesquier cosas que pueda ser de importancia, y efeto para hazer, y asentar vna firme paz, y amistad entre nosotros, y nuestras coronas, parientes amigos; y confederados con el dicho Serenísimo Rey de España, nuestro caríssimo hermano, y para que sobre ello haga las capitulaciones, escrituras, instrumentos necesarios, y los pida, y reziua de la otra parte. Y finalmente para que haga, y despache todo aquello que para las cosas sobredichas acerca dellas fuere, conuiniente y necesario, prometiendo en buena fe, y debaxo de nuestra Real palabra, que tendremos por agradable firme, y seguro todo aquello que en raçõ de las dichas cosas, o qualquiera dellas se tratare, hiziere y concluyere contra el dicho nuestro caríssimo hermano el Rey de España, y sus procuradores Nuncios. y diputados, del dicho Francisco Cottignton, nuestro comissario, y diputados, y lo cumpliremos de nuestra parte. En testimonio de lo qual hizimos poner el gran sello de nuestro Reyno de Inglaterra en las presentes firmadas de nuestra Real mano. dadas en nuestro palacio Vvestmunster a 20. de Octubre en el año de Christo de 1629. Y de nuestro Rey-

nado el quinto.

CARLOS REY.

Los quales dichos Comissarios, y Diputados de ambos Reyes auiedo se jurado algunas vezes, y precediendo diligete y cuydadosa cōferēcia y exāme, como en cosa tan importante, cō madura de liberaciō, cōsejo fauoreciēdo Dios los justos, y piadosos intentos, para mayor gloria suya, beneficio de la Christiandad, utilidad, y quietud de los subditos de ambos Reyes concertaron y establecieron los siguientes articulos de paz, que ha de durar perpetuamente.

Primeramente, se haconcluido, e stablecido, y acordado, se establece, acuerda, y concluye, q̄ desde oy en adelante aya buena, sincera, verdadera firme y perfecta amistad, confederacion y paz q̄ aya de durar perpetuamente: la qual se guarde inuiolable entrē el Serenissimo Rey de España, y el Serenissimo Rey de la gran Bretaña, y sus herederos, y sucesores, y qualesquiera de sus Reynos, señorios, tierras, pueblos, hōbres allegados y subditos, assi presentes, como por venir, de qualquier condicion, grado, y dignidad que sean, assi por tierra, como por mar, y aguas dulces: de manera, que los dichos vassallos y subditos se faborezcan y ayuden reciprocamente, y con honesta aficion se ayan de comunicar y tratar enrelli.

Que cesse en el venidero toda hostilidad y enemistades borrado, y olvidado todas las ofetas, injurias, y daños, q̄ durate la guerra qualquiera de las partes en qualquier manera huviere receuido, de tal suerte, q̄ en ningū tiēpo adelante puedan pretēder los vnos de los otros cosa alguna, por ocasion de qualesquier daños, ofensas, presas, o despojos, sino q̄ queden e perpetuo oluido, y se tengan por no sucedidas antes de este dia, y por extinguida toda acciō, salvo y fuera de las presas hechas dētro del canal por espacio de 15. dias cūplidos, y en el distrito y contorno del dicho canal, y islas, por espacio de tres meses; y fuera de la linea por espacio de nueue meses, assi mismo cūplidos desde el dia de la publicaciō de la paz, o luego q̄ dentro de los dichos limites, o lugares se hiziere notoria suficientemente, por declaraciones, o patētes autēticas, q̄ se an de mostrar respectivamente de parte a parte: porque estas presas se abra de restituyr pro rata. Y se abstendran en lo venidero de todo genero de robo, prision, ofensa, y despojo, en qualesquiera Reynos señorios lugares, y distritos de ambos, donde quiera que estē situados, assi en tierra, como en mar, y aguas dulces, ni consentiran, que por sus vassallos, habitantes, o subditos, se comiera cosa alguna de las sobredichas, y todo genero de presa, o despojos, prision, o dāno que de alli adelante se hiziere lo an de restituyr.

Item, que ninguno de los dichos Serenissimos Reyes, ni sus herederos por si, ni por qualesquier otros, haran, tratarā, fauoreceran, o intentará e qualquier lugar, sea en tierra, o en mar: puertos o aguas dulces, por qualquier ocasion, o causa cosa ninguna el vno cōtra el otro, ni contra sus Reynos, ni señorios, ni consentirá, ni assentiran a ninguna guerra, cōsejo atetado, o tratado q̄ se hiziere, o pudiere hazer eperjuizio de vno, o del otro.

Itē, q̄ ninguna de las partes dara, ni consentirá, q̄ por ninguno de sus vassallos, subditos, y moradores de sus Reynos se de ayuda, fauor, o consejo, directa, ni indirectamente, tato por mar, como por tierra, y aguas dulces ni subministrará, ni consentirá, que se subministre por los dichos sus vassallos, subditos, y moradores de sus Reynos soldados, mantenimientos, dineros, instrumentos belicos, municiones, o qualquier otra ayuda y socoro para fomentar la guerra, a los enemigos, y rebeldes de qualquiera de las partes, de qualquier genero q̄ sea, assi a los que acometieren los Reynos, patrias, y dominios, como a los que se apartaren de la obediencia, y señorio del otro



Renunciá demas desto los dichos Reyes, como por el tenor de la presente cada vno dellos renuncia, qualesquier ligas confederaciones, capitulaciones, e inteligencias hechas en qualquier manera de perjuizio del vno, o del otro, q repugnará, ò puedan repagnar a la presente paz, y concordia, y a todos y qualesquiera de las cosas que en ella se contienen, y cassaran, y anularan, y declararan por de ningun momento, y efeto las dichas ligas, y cada vno dellos, en quanto a lo sobre dicho.

Item, se a conuenido, y concertado, q los mismos Sereníssimos Reyes procuren q sus subditos se abstengan de toda fuerza e injuria, y reuocuen qualesquier comisiones, y cartas, assi de represallas, o de marca, como las q conuiniere facultad de robar de qualquier genero o condicion q sean en perjuizio del otro Rey, o de sus subditos, dadas y concedidas a sus propios subditos, o a los habitantes, o extrangeros, y las declare por ningunas, y de ningun valor: y qualesquiera que contra viniere se castigados: y demas de la pena criminal impuesta: los compelan a que restituyan los daños que huieren hecho a los subditos damnificados que lo pidieren.

Item, se a concertado y establecido, y se concierta y establece, que entre el dicho Sereníssimo Rey de España, y el dicho Sereníssimo Rey de Inglaterra, y los vassallos, habitantes, y subditos de qualquier dellos, assi por tierra, como por la mar, y aguas dulces, en todos y qualesquiera de los Reynos, y senorios, Islas, y otras tierras, ciudades villas, y lugares, puertos, y distritos de los dichos Reynos y Señorios, sea, y deua ser libre el comercio en los que lo fue antes de la guerra entre don Felipe Segundo, Rey de las Españas, Isabel Reyna de Inglaterra, de la misma fuerza que se asentó, y estableció en el tratado de paz del año de mil y seyscientos y quatro, articulo nono, conforme y segun el vso, y obseruacion de las antiguas confederaciones, y tratos hechos antes del dicho tiempo. Demanera que sin saluo conduto, ni otra licencia general, o particular, assi por tierra, como por mar, y aguas dulces, los subditos y vassallos del vno, y otro Rey puedan, y les sea permitido todo lo sobredicho, y llevar, entrar, y nauegar a las ciudades, puertos, y riberas: senos, y distritos de qualquiera dellos, y aportar en qualquiera puertos en que antes del dicho tiempo huuo comercio reciproco, y conforme, y segun el vso, y obseruancia de las dichas antiguas confederaciones, y tratados, conducir, y meter mercancias con carros, caualllos fardes nauios, assi cargados, como para cargar, y comprar, y vender en ellos quanto quisieren y tomar el mantenimiento, y demas cosas necesarias para su sustento, y viaje a precios justos; atender al adreco, y reparo de sus nauios, y carros propios alquilados, o prestados, y partir de los dichos puertos, con sus bienes, mercancias, y qualesquier cosas, auiedo pagado segun los estatutos de los lugares solamente los derechos y rallas que al presente estuieren impuestos, y con la misma libertad puedan partirse y salir para sus propias tierras, o a las agenas, como quisieren sin impedimento alguno.

Item se a concertado, juntamente, y establecido, que sea licito el llevar, estar, y boluer a los puertos de los dichos Sereníssimos Reyes con la misma libertad, no solo con nauios para el vso del comercio, y conduccion de mercancias: pero tambien con otros nauios suyos armados, y aparejados para reprimir imperu de los enemigos, ora sea llegando forçados



rados de tormenta, o de su voluntad para repararse, o comprar bastimentos, con tal que si llegaren voluntariamente, no excedan el numero de seys, o ocho nauios, ni se detengan en los puertos, ni cerca dellos mas tiempo del que huieren menester para repararse, y aprestar las demas cosas necessarias, porque de ninguna manera sean de impedimento al passo, y comercio libre de las demas naciones amigas. Pero quando se tratare de mayor numero de naos armadas, entonces no les sea licito entrar, sino fuere auiendo dado quenta al Rey, y con licencia suya, y con tal, que en los dichos puertos no hagan ninguna hostilidad en perjuizio de los mismos Reyes, sino que como amigos, y confederados esten quieta y pacificamente.

Teniendo siempre atencion a que debajo de color y pretexto de comercio no se de por los subditos, vassallos, o moradores, de los dichos Reynos socorro alguno de bastimentos, armas, o instrumentos militares, o qualquier otro genero de fauor, o socorro belico en prouecho, y beneficio de los enemigos de vno, y otro Rey: y que qualquiera que esto atentare sea castigado con penas asperissimas, como lo son los sediziosos y quebrantadores de la Fè y paz.

Y que los subditos del vno en el territorio del otro no sean peor tratados que los mismos naturales, en la venta, y contratacion de sus mercancías, tanto por rason del precio, como en otra qualquier manera, sino que sea yqual y conforme en lo sobre dicho la condicion, assi de los forasteros, como de los naturales, no obstate qualesquier estatutos o costumbres en contrario.

Item se a concertado, y establecido, y se concierra, y establece, que el Serenissimo Rey de Inglaterra prohibira, y por edicto publico, que se a de promulgar luego despues de firmados los presentes capitulos, defendera, que ninguno de sus subditos, moradores, o vassallos lleue, o transfiera en qual manera directe, ni indirecte sen su propio nombre, o en el ageno ningun nauio, ni otro baxel, ni de: o preste a otro en su nombre para transferir, o transportar algunos nauios, mercaderías, manufacturas, o qualquier otra cosa de Olanda, y Zelanda, a España, ni a los demas Reynos, y Señorios, del mismo Serenissimo Rey de España, ni lleue ningun mercader de Olanda, ni Zelanda en sus nauios, a las dichas partes, fopena de la indignacion del Rey, otras penas establecidas contra los menospreciadores de los mandatos Reales.

Y a este efeto para mayor cautela, porque no se siga fraude por la semejança de las mercancías; por el presente capitulo se assienta, y preuiene, que las mercancías de Inglaterra, Escocia, y Hibernia, que se vuiere de lleuar, o transferir a los Reynos, y Señorios del dicho Rey de España vayan señaladas con el registro; y sello de la ciudad de donde se sacaren, y las registradas, y señaladas, assi, sean tenidas por Inglesas, Escocesas, y Irlandesas, sin duda, y dificultad alguna, y se aprueua respectiuamente segun su señal, reservando la prueua del fraude, sin retardar por entonces, ni impedir el curso de las mercancías: y aquellas que no huieren sido registradas, ni selladas, caygan en confiscacion, y sean (como se dize) de buena presa, y de la misma suerte todos los Olandeses, y Zelandeses, que se hallaren en los dichos nauios, puedan ser presos, y arrestrados.

Item se a conuenido, en que las mercancías de Inglaterra, Escocia, y Irlanda

Irlanda puedan desde los mismos Reynos venir libremente a España, y a los demás Reynos, y señorios del Serenísimo Rey de España, pagando solamente los dacios y derechos acostumbrados.

Item, se ha concertado así mismo, q̄ a las mercancías q̄ los mercaderes Ingleses, Escoceses, y Irlandeses cōprare en España, o en otros Reynos, y dominios del Serenísimo Rey de España, y las sacaren, en sus propias naues, o alquiladas, o prestadas para su uso, exceptando empero (como está dicho) las naues de Olándeses, y Zelandeses, no se acrecienten nuevos dacios y derechos, cō tal, que las dichas mercancías las conduzgā, y lleuen a los Reynos del dicho Serenísimo Rey de Inglaterra, o a los puertos de las Prouincias obedientes de los estados de Flandes. Y para q̄ no se siga engaño, ni las dichas mercancías se lleuē a otros lugares, y Reynos, ni se trāsfiera en especie a Olanda, y Zelanda, se a concluydo, q̄ los dichos mercaderes al tiempo q̄ cargaren los nauios en España, se obligaran ante la justicia del lugar de donde sacaren las dichas mercancías a q̄ en caso q̄ las lleuen a otras Prouincias, q̄ no sean las arriba dichas, pagará al Serenísimo Rey de España vn derecho de treynta por ciento y así mismo a q̄ dentro de doze meses presentarán certificaciō sacada de los Magistrados de los lugares, de auer descargado las dichas mercancías en los dichos Reynos de Inglaterra, o en las Prouincias obedientes de los Estados de Flandes. Y presentada la dicha certificaciō se restituiran a los que las traxerē las obligaciones que antes se vūieren hecho.

Que el Serenísimo Rey de Inglaterra luego que se aya firmado la presente concordia, prohibirá, que ninguno saque mercancías de España, o de los demás Reynos del Serenísimo Rey de España para llevarlas a otros, sino a los del Serenísimo Rey de Inglaterra, o los dichos puertos de las Prouincias obedientes de Flandes, sopena de la confiscaciō de todas las dichas mercancías aplicadas al Fisco del dicho Serenísimo Rey de Inglaterra, dada la mitad dellas, o de su valor, al denunciador, y sacado primero el derecho de treynta por ciento, que se a de pagar a los ministros diputados del Serenísimo Rey de España; las quales se an de embiar a Inglaterra en autentica forma.

Declarando, que la dicha prohibiciō de llevar mercaderías de estos Reynos a otros que los de Inglaterra, y Prouincias obedientes de Flandes, de ninguna manera comprehende aquellos Reynos, y dominios que con España tuuieren comercio libre, porque a estos tales podran los vassallos del Serenísimo Rey de Inglaterra llevar las mercancías de estos Reynos de España con las condiciones, y cautelas referidas, quedando en la fuerça, y vigor las penas impuestas contra los transgressores en los capitulos precedentes.

Item, q̄ ningun Magistrado de las villas, o ciudades de los dichos Reynos del Serenísimo Rey de Inglaterra, que diessē certificaciones de la descarga de los nauios, y se del registro de las mercancías, admita, ni cōsienta en ello ningun fraude, sopena de la indignaciō del Rey, priuaciō de oficio, y otras a su arbitrio.

Item, que lo que se a dicho del libre comercio concedido a los subditos de los dichos Serenísimos Reyes, se a de entender tambien lo mismo, y de la misma forma, y manera entre los subditos de las dichas Prouincias

cias obedientes de Flandes, y del Serenissimo Rey de Inglaterra, Escocia, y Hibernia, para que en qualquiera parte sean obligados a recibirse vnos a otros amigablemente; fauorecerse, y hazerse todos buenos officios, y puedan sin salvo conduto, ni otra alguna licencia general, ni especial, en tierra, y mar, y aguas dulces, llegar, entrar, y navegar a los dichos Reynos, Señorios, tierras, villas, y lugares, ciudades, riberas, puertos, y qualesquier senos, libre y seguranete, y llevar, y traer mercancias, comprarlas, y venderlas, asistir en ellos el tiempo que quisiere tratar, y conuersar, tomar los mantenimientos, y demas cosas necessarias para su sustento, y viage, a justos precios, atender al reparo de sus nauios, y otros vasos propios, alquilados, o prestados, y de alli con las mercaderias, bienes, y otras qualesquier cosas partir con la misma libertad, auiendo pagado segun el estatuto de los lugares, las tallas derechos; tratar sus negocios libremente, y de alli boluer a sus propias tierras, o a las agenas, quando quiera que quisiere, sin ningun impedimento. con tal, que los subditos del Serenissimo Rey de Inglaterra no usen de los nauios de los Olandeses, ni de los vnidos con ellos, ni lleuen a las Prouincias obedientes, ningunas maniobras, en qualquier lugar que las ayan tomado, o comprado, ninguna cosa, por la qual se ayan comprado en Olanda, o en las partes vnidas, derechos, ni de las dichas Prouincias, y Estados obedientes, las lleuen a los rebeldes, sino fuere auiendo se hecho la pacificacion, ni reciban en sus nauios ninguna cosa, que sea de Olandeses, o de los vnidos con ellos, ni en treguen las suyas a nauios de Olanda, ni presten fraudulentamente sus nombres a los Olandeses, o vnidos. Y si en alguna cosa se hallare auer contravenido, todo aquello se tenga por justa, y licita presa.

Que todo lo susodicho se á de entender, no solo de los nauios cargados, o para cargar, por raçon del comercio; sino tambien de aquellos que los dichos serenissimos Reyes tienen, y tuuiere armados para reprimir los intentos de los enemigos, para que les sea también licito a estos de la misma manera, hasta el numero arriba referido, usar de la misma libertad en llegar, estar, y boluer, ora sean forçados de tormenta, o para comprar mantenimientos, y otras cosas, o para reparar las naos, con tal, que en los dichos puertos no hagā ninguna hostilidad, sino que procedan honesta, y quietamente, como deben los amigos, y confederados, y con que no asistan, ni esten en los dichos puertos, ni cerca de ellos mas tiempo del que para repararse, y aparejar las demas cosas necessarias huieren menester. por que de ningun modo seá impedimento a libre cōcurso, y comercio de las otras naciones amigas, pero quando se tratare de mayor numero de nauios armados, no podran entrar, sino fuere auiendo dado cuenta al Rey, y con licencia suya.

Y así como los dichos Reyes prometē firmemente de no dar ningun socorro militar a los enemigos de alguno dellos en ningun tiempo, así también se prohibe. que ninguno de sus subditos, y habitātes en sus Reynos de qualquier naciō, y calidad que seā, cō pretexto del trato, o comercio o otro qualquier color, pueda por ninguna raçon ayndar a los enemigos de los dichos Reyes, o de alguno dellos, ni darles dineros, mantenimientos, armas, maquina, y artilleria, ni otros instrumentos belicos ni subministrales otros ningunos aparatos militares. Y los que contraxieren sepan que seran castigados con grauissimas penas, como se suele executar en los sediciosos, y quebradores de la Fe.

Y para que fgan desta concordia mas copiosos frutos a los subditos del Serenissimo Rey de España, en sus prouincias, y Estados obedientes, y a los Serenissimos Rey de Inglaterra, se a concertado, y conuynido, que los dichos Serenissimos Reyes juntos, y cada vno de por si procuraran, que a sus subditos no se les cierre el passo para todos los puertos, de sus Reynos, y señorios, para que tanto mas libremente, y sin impedimento pueda llegar a ellos con sus nauios, mercancias, y carros, pagados los portazgos, y derechos ordinarios, y salir con la misma libertad, quando les pareciere, con otras mercancias,

Quanto a lo que toca a los antiguos conciertos, y tratados de comercio, que son varios los que ay entre los Duques de Borgoña, y Principes de la Belgia, y los Reynos de Inglaterra, Escocia, y Irlanda, los quales se an interrumpido, y an sido defraudados diuersamente, durante estos nauimientos, se a concertado, y concierta por via de prouision entre los dichos serenissimos Reyes, que tengan su antigua y primera fuerza y autoridad, y que sea para entrambas partes el uso dellos, el mismo que fue antes de la guerra entre don Felipe II. Rey de las Españas, Iabel Reyna de Inglaterra, conforme se assentò en el tratado de paz del año de 1604. articulo 22. Y que si alguno de entrambas partes, o de qualquiera dellas alegare excessò, o se quejaren los subditos de que no se guarda lo tratado, y que se les imponen mas graues cargas de lo que solia, se nombren por entrambas partes Diputados que le concierten, y llamando para esto (si fuere necesario) mercaderes experimentados y plasticos en aquellas materias, las traten amigablemente, y con buena fe reparen, y restituyan las cosas que por la injuria de los tiempos, o por abuso, hallaren excedidos o mudadas.

Y por que las leyes del comercio que configuen de la paz, no deuen qdar infructuosas, como sucederia, si los subditos del Serenissimo Rey de Inglaterra, quando vayan y bueluan a los Reynos, y señorios del Serenissimo Rey de España, y se detienen en ellos por causa del comercio, o de sus negocios, fuesen molestados por raçon de la conciencia. Por tanto para que el comercio sea seguro, y sin peligro, assi en la tierra como en la mar, el dicho Serenissimo Rey de España proueerá, que por la dicha causa de la conciencia no sean molestados, ni inquietados contra las leyes del comercio, mientras no dieren escandalo a los demas.

Item, que quando suceda, sacar o lleuarse algunos bienes, y mercancias prohibidas de los Reynos y Señorios de los dichos serenissimos Reyes por los subditos del vno, o del otro, que en tal caso incurria en las penas sola la persona que delinquiere, y sean del Fisco los bienes prohibidos tan solamente.

Item, que los bienes de los subditos de vn Rey, que mueren en los Reynos, y Prouincias del otro, se guarden para sus herederos y sucesores, salvo el derecho del tercero.

Item, que las concessiones y priuilegios dados por los Reyes de España, y Inglaterra a los mercaderes de ambos Reynos, que venian a los suyos, y que por causa de la guerra an cessado, se bueluan a renouar enteramente, y furtan su mismo efeto.

Item si despues destas cosas (lo que Dios no quiera) sucediere nacer algun disgusto entre los Serenissimos Reyes de España, y Inglaterra por el qual puede auer peligro de interrumpirse el curso del comercio, en tal caso



caso, desde el día que los subditos de vna, y otra parte fueren aduerti-  
dos dello, tengan feys meses de tien po para llevar a sus necesidades,  
fin que en este interin se le haga ningún arresto, interrupción, o da-  
ño en ellas, ò en sus personas.

Item, que ninguno de los sebedichos Reyes detenga los nauios de  
los subditos del otro que estuieren en sus puertos, ò aguas, ni les ha-  
gan detener para aparato de guerra, ni otro seruicio suyo, en perjuy-  
zio de los dueños, sino auisando al Rey de aquellos cuyos fueren los  
nauios, y consintiendo el mismo.

Item se à conuenido y concertado, que si durante la paz, y amista-  
des, se viere arentado, tratado, ò hecho alguna cosa contra la fuer-  
ça, y efectos dellas por tierra, mar, ò aguas dulces, por algunos vassa-  
llos subditos, ò obligados de los dichos Reyes, y de sus herederos y  
sucesores, ò por los herederos, y sucesores, subditos, y vassallos de  
los dichos coligados, comprehendidos en estas amistades, no obsta-  
te esto permaneciera esta paz y amistad en fuerça, y efecto; y por lo a-  
sentado eran castigados solamente los delinquentes; y causadores, y  
no otros.

Item q los prisioneros auidos en la guerra por entrembas partes,  
aunque esten condenados a galeras, se à puestos en libertad, y los de-  
xen yr libremente de vna parte, y de otra, pagando los que no es-  
tan en las galeras, lo que se viere gastado en su sustento, y pagando  
así mismo en su rescate los que primero le vieren concertado.

Item se à cõcluydo, que todas las acciones, y causas civiles, q auia  
y se tratauan al tiempo que se rompiò la paz, se puedan proseguir, no  
obstante el que à corrido durante la guerra; de suerte, que todo el tie-  
po que esta durò, se à de juzgar, no auerles parado ningún perjuyzio,  
excepto en las cosas que vieren entrado ya en el Fisco.

Item, que si se mouiere alguna contouersia en los, Reynos, ò Seño-  
rios del vno, ò del otro, por qualquier otro no subdito, por causa de  
las presas, y despojos, se remira a su vez en el territorio del Rey con-  
tra cuyo vassallo, ò vassallos se procediere.

Item que si los Olandeses, y los demás Estados considerados qui-  
sieren proponer condiciones de paz, al serenissimo Rey de España,  
por medio de serenissimo Rey de Inglaterra, es el serenissimo Rey  
de España y sus sucesores enen sien pre de buena gana lo que se  
propusiere, y holgarian que por medio del serenissimo Rey de Ingla-  
terra propongian justas condiciones, y cederan quanto se difiere  
à la autoridad del dicho Serenissimo Rey de Inglaterra, su herma-  
no carissimo.

Item se concluyò, y estableció, que en el presente tratado de paz  
se comprehendan amigos aliados y confederados de los dichos Re-  
yes, a saber de parte del Serenissimo Rey de España.

Fernandino Emperador de Romanos, y sus hermanos, y los de-  
más Principes Archiduques de Austria, Principes Electores, los Es-  
tados, y ciudades obedientes al Imperio, el Rey de Francia, el Rey  
de Polonia, y Suecia, el Rey de Dinamarca, el Dux y Republica de  
Venecia, el Duque de Saboya, el de Babiera, el de Cleues el de Hof-  
tein el de Lorena, el de Parma, y Pacencia, el Obispo, y Preuincia  
de Lieja, el Duque de Florencia,

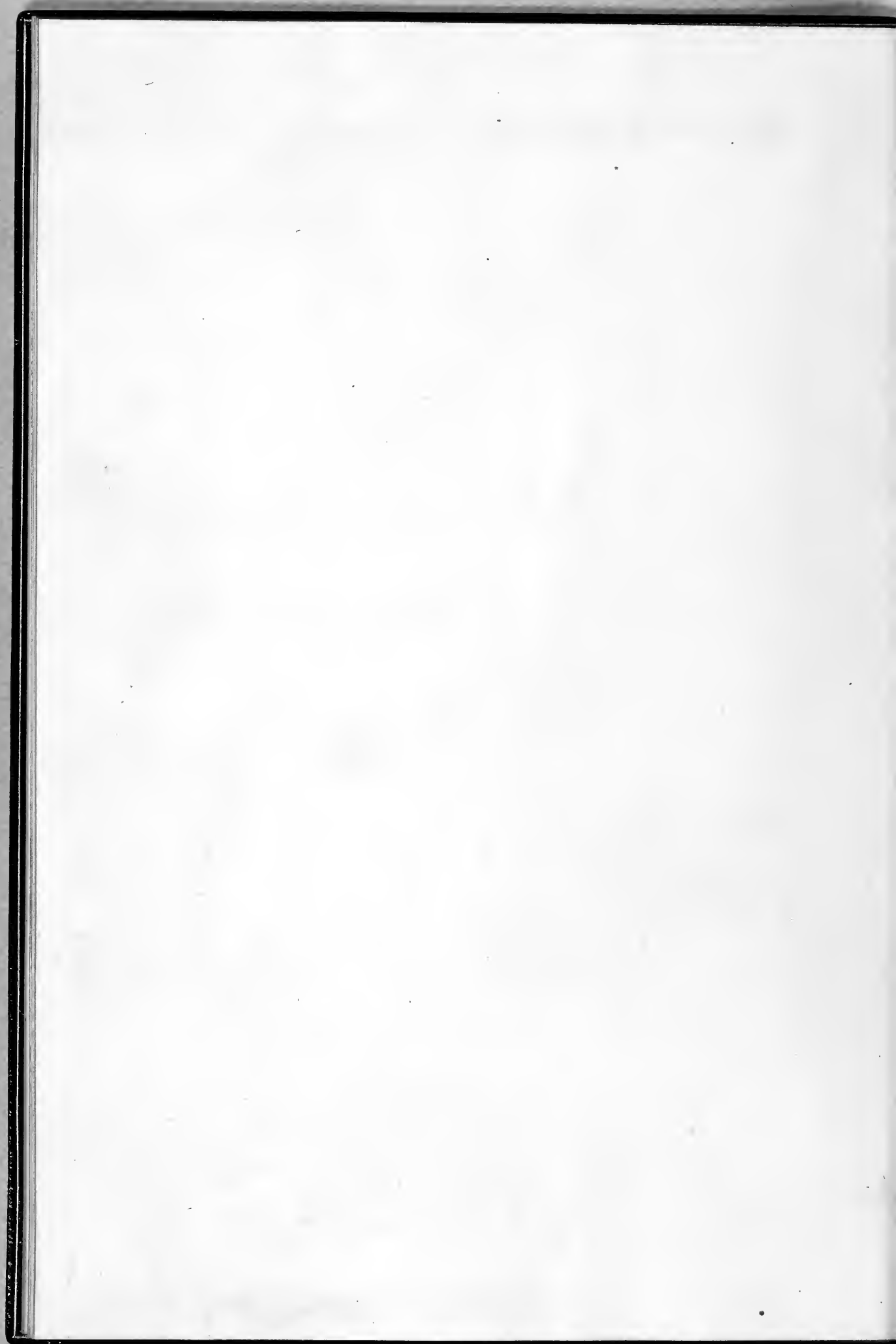
el de modena, y Regio, el de Vrbino, las Ligas, y Cantones de Es-  
guizaros, y Grifonos, las Ciudades Anseaticas, los Condes de la Fri-  
sia Oriental, sin perjuizio del derecho que el Serenissimo Rey de las  
Espanas, y Archiduques pretender tener a sus Estados: el Duz y re-  
publica de Genoua, la Republica de Luca, el cabeça de la casa Colo-  
na, los Principes Doria, el cabeça de la casa de Vafino, el Duque de  
Sermoneta, el señor de Monaco, el Conde de la Mirandula, el Prin-  
cipe de Massa, el Conde de Sala, el Conde de Cantorno.

Y por parte del Serenissimo Rey de Inglaterra, Fernandino Em-  
perador de Romanos, con los Archiduques de Austria, y electores  
del Imperio, y juntamente los Estados Ciudades del, el Duque de  
Lorena, el Duque de Saboya, los Duques de Brusunfuich, Lucébg.  
Melchelemburg, Vvirtemburg, Lantz graue de Hésia, Marques  
de Vuadent, el Duque de Pomerania, el Principe de Anhalt, el Con-  
de de la Frisia Oriental, los Cantones de Esquizaros, y Grifonos, las  
las ciudades Maritimas Anseaticas, el Rey Christianissimo, el de  
Polonia, y Suecia, el de Dinamarca, el Dux de Venecia, el Duque  
de Holstein, y el Duque de Toscana.

Item se a concertado y concluydo, que el serenissimo Filipe Rey  
de las Espanas, y Carlos Carlos Rey de la gran Bretaña, guardarán  
con sincera, y buena Fe, todos, y cada vno de los capitulos concer-  
tados y establecidos en este presente tratado: y haran que sean ob-  
servados, y cumplidos por sus subditos, y por los moradores de sus  
Reynos, y no contrauendrán a ellos, directa, ni indirectamente, y q  
ratificarán confirmarán todas, y cada vna de las cosas arriba acorda-  
das por letras, patentes firmadas de sus manos, y selladas con sus se-  
llos grandes, ordenadas, y hechas en suficiente forma, y con la pri-  
mera ocaion entregarán, o haran entregar en buena fe realmente  
y con efeto, instrumento de promessa, en que reciprocamente de-  
baxo de palabra Real, y de juramento, q hará sobre los santos Evan-  
gelios, a que cumpliran enteran entre todas y cada vna de las cosas  
arriba referidas siempre que por la otra parte fueren requeridos pa-  
ra ello, y darán orden, que la presente paz se publique en los lugares  
y forma acostúbrados, quâto antes ccomodamete se pudiere hazer.

Todas las qualesquier cosas arriba referidas fueren acordadas,  
establecidas, y concluidas por nosotros los sobre dichos Diputados  
Legados, y Comissarios de ambos Reyes, en virtud de las dichas  
comissionses, y en nombre de nuestros Reyes. En fe de todo lo qual  
y de cada cosa dello, lo firmamos de nuestras propias mano, en Ma-  
drid a quinze de Neuiembre año del Señor, de mill y seys cientos, y  
treynta. Francisco Cortignton. Don Gaspar de Guzman. El Conde  
de Onate. El Marques de Flores.







BB  
G786  
1631  
1-82E

